



وَمِنْ آيَاتِهِ أَنَّ خَلَقَ لَكُمْ مِنْ أَنفُسِكُمْ أَزْواجًا لِتَسْكُنُوا إِلَيْهَا
وَجَعَلَ بَيْنَكُمْ مَوَدَّةً وَرَحْمَةً إِنَّ فِي ذَلِكَ لَآيَاتٍ لِقَوْمٍ
يَتَفَكَّرُونَ.

وَقَالَ رَسُولُ اللَّهِ صَلَّى اللَّهُ عَلَيْهِ وَسَلَّمَ:
خَيْرُكُمْ خَيْرُكُمْ لِأَهْلِهِ وَأَنَا خَيْرُكُمْ لِأَهْلِي.

LA COMPASIÓN Y EL AFECTO SON LA FUENTE DE TRANQUILIDAD EN LA FAMILIA

¡Honrables musulmanes!

La familia es una de las incontables bendiciones que nuestro Señor Todopoderoso nos ha concedido, es un remanso de paz para el alma, un lugar de confianza y un soplo de vida. La familia es una escuela donde se establece la fe en el corazón, donde la oración cobra vida y se aprenden la bondad, la justicia, la verdad, el amor y el respeto, es una fortaleza inaccesible que protege a las personas del mal y del pecado. Es el hogar del amor y la misericordia el que educa una generación con valores, moldea la personalidad y la identidad, y forma una sociedad virtuosa: “Y parte de Sus signos es que os creé esposas sacadas de vosotros mismos para que encontrareis sosiego en ellas y puso entre vosotros amor y misericordia; realmente en eso hay signos para gente que reflexiona”¹, como se dice en el verso, la familia es la manifestación de la misericordia Divina en la tierra.

¡Queridos creyentes!

Cada miembro de la familia es indispensable, importante y valioso. Los padres y las madres son la personificación del sacrificio, la paz y la compasión; los hijos son dones únicos de Allah, son las preciosas flores del hogar, son tesoros que sus padres deben cuidar con esmero para el bien de toda la humanidad; los abuelos y las abuelas son insustituibles, son los árboles majestuosos cuyas manos merecen ser besadas, pues llevan el legado del pasado hacia el futuro.

¡Queridos musulmanes!

Nuestros hogares, construidos con gran esfuerzo y esperanza, se enfrentan hoy a numerosas amenazas. Movimientos desviados e ideologías supersticiosas

intentan desestabilizar la estructura familiar y las uniones extramatrimoniales se presentan como familia bajo el pretexto de la libertad. Nuestros hijos, futuro de nuestras familias y sociedades, supervivencia de nuestro Estado y garantía de nuestra existencia nacional, son retratados como una carga; madres, padres y abuelos, por otro lado, son condenados a la soledad y el abandono bajo la apariencia de la comodidad y la conveniencia. Nuestra estructura familiar se ve sometida a efectos destructivos a través de los medios digitales, ciertas películas, series, anuncios y programas de televisión que no son compatibles con nuestra naturaleza. Sin embargo, debemos saber que no estamos indefensos ante todas estas adversidades, la solución a estos problemas reside en regresar a nuestra verdadera esencia, moldeada por los mensajes de compasión del Sagrado Corán y los valores morales ejemplares de nuestro amado Profeta (s.a.s).

¡Queridos creyentes!

Es nuestra responsabilidad compartida formar familias, tal como lo ordenó nuestro Señor y como lo inculcó el Mensajero de Allah (s.a.s), protegerlas con amor y respeto, cuidarlas con compasión y afecto, y guiarlas hacia el futuro con bondad y justicia. Por lo tanto, esforzémonos por formar familias, siguiendo el consejo del Mensajero de Allah (s.a.s), quien dijo: “El matrimonio más fructífero es aquel con menos cargas”²; no sacrificuemos los momentos más felices de nuestros hijos por el lujo y la extravagancia. Que nos guíe el jadiz de nuestro amado Profeta (s.a.s): “El mejor de vosotros es el que mejor trata a su familia. Yo soy el mejor de vosotros con mi familia”³. Asegurémonos de que la bondad y la gracia prevalezcan en nuestras familias, consideremos la prosperidad de nuestros hijos, la luz de nuestros ojos, como una gran bendición y una fuente de abundancia concedida por Allah Todopoderoso. “Y le hemos encomendado al hombre que haga el bien a sus padres”⁴, inclinemos nuestras alas de compasión hacia nuestros mayores en obediencia al llamado divino, no olvidemos que uno de los caminos para obtener la aprobación de Allah es a través de la aprobación de nuestros padres.

Termino el sermón de este viernes con la siguiente oración que nos enseña el Sagrado Corán: “¡Señor nuestro! Concédenos en nuestras esposas descendencia y frescura de ojos y haznos un modelo para los que tienen temor (de Allah).”⁵

¹ Sura de los romanos, Ar-Rum, 30/21.

² Ibn Hanbal, VI, 83.

³ Ibn Majah, Nikah, 50.

⁴ Sura al-Ahqaf, 46/15.

⁵ Sura del discernimiento, Al-Furqan, 25/74.

